



El presidente de la DC y su directiva pretenden "volver a influir".

AD PORTAS DEL PERÍODO DE ELECCIONES:

EL PLAN DE LA DC para sobrevivir al momento más difícil de sus últimos años

Diferenciarse del PC, revitalizar su centro de estudios, abrir el debate sobre los grandes temas país y presidencializar la discusión política son algunos de los ejes que explora la falange para volver a ser "relevantes". Una estrategia que tendrá que sobreponerse al ruido que dejó el pacto con la izquierda para las municipales y, sobre todo, a un panorama que se augura adverso en octubre. **MATÍAS BAKIT R.**

Cuando el miércoles de la semana pasada el presidente de la DC, Alberto Undurraga, se levantó de la mesa de negociación de la izquierda y centroizquierda, lo hizo con una advertencia.

Durante la jornada, el partido había dicho su última palabra: si o si iban a presentar a un candidato a la Gobernación Regional de Coquimbo, y si el PC no bajaba al suyo, se enfrentarían en primera vuelta.

Tras eso, Undurraga no siguió asistiendo a la mesa.

Finalmente, ambas tiendas inscribirán a sus postulantes. La DC y el PC se enfrentarán en octubre, en Coquimbo y Arica.

Es un duelo que, si bien dicen en el partido que sigue una lógica electoral inmediata, también tendría un sentido estratégico, de futuro. En concreto, sería el primer paso para "volver a ser relevantes e importantes".

"Volver a ser" es la expresión correcta. Pues el partido hoy está lejos de sus años de gloria luego que entre 2021 y 2022 estallara una crisis de convivencia interna. Esta tuvo su cisneide durante el primer proceso constituyente, en el cual la colectividad estuvo por el Apruebo.

Exministros, excandidatos presidenciales, senadores, diputados y antiguos presidentes del partido renunciaron a la tienda acusando "maltrato" e "izquierdización".

La histórica colectividad, que llegó a obtener el 31% de la Cámara de Diputados y el 29% del Senado en las elecciones de 1997 y que lideró la política nacional por más de una década, solo logró ocho diputados en las parlamentarias de 2021. Un número que incluso disminuyó con el tiempo, llegando a cinco, cifra que, según el reglamento del Congreso, no es suficiente para formar un comité.

No es todo. En las últimas presidenciales, la candidata del partido, Yana Provoste, fue la tercera menos votada con un 11,60%. Y en 2023, por primera vez, la tienda no logró cupos en un órgano de representación popular (el Consejo Constitucional).

La crisis —que hoy en la DC llaman "el cisne"— tuvo otras consecuencias. La fundación alemana Konrad Adenauer, socio histórico y gran financista, dejó de darle fondos y volvió su mirada hacia la centroderecha. Mientras, el partido debió poner en venta y arrendar algunos de sus inmuebles.

Para muchos, la falange —que ha intentado navegar, aislada, entre el oficialismo y la oposición— está hoy condenada a la irrelevancia. Y luchando por un objetivo mucho más humilde, pero crucial: la supervivencia.

En contraste con esta mirada, en la tienda creen que lo peor ya pasó. "Nos pusimos de pie", dice Undurraga.

Este es el plan de la DC, a corto y mediano

plazo, para salir del momento más complicado de su historia reciente.

DISTINTOS AL PC

"Somos el único partido de centroizquierda que desafía electoralmente al PC", dice el presidente demócratacristiano.

La frase marca uno de los caminos que quiere seguir la colectividad para, eventualmente, volver a tener influencia: recalcar las diferencias que tiene con la izquierda más extrema. Algo que no siempre ha hecho en los últimos años y que generó las divisiones.

En esta línea, la directiva actual tiene cuatro temas claros en los que quiere basar su trabajo: el crecimiento económico, la seguridad, las desigualdades y la crisis migratoria. Todo atravesado por dos conceptos clave: "moderación" y "gradualidad".

"¿Quién puede producir mayorías? ¿Quién es capaz de dialogar? El PC con su posición de apoyar al régimen de Venezuela", dice Undurraga (ver recuadro).

Por él, el camino es la centroizquierda. En esta línea, la directiva actual tiene cuatro temas claros en los que quiere basar su trabajo: el crecimiento económico, la seguridad, las desigualdades y la crisis migratoria. Todo atravesado por dos conceptos clave: "moderación" y "gradualidad".

En esta línea, la directiva actual tiene cuatro temas claros en los que quiere basar su trabajo: el crecimiento económico, la seguridad, las desigualdades y la crisis migratoria. Todo atravesado por dos conceptos clave: "moderación" y "gradualidad".

Es una estrategia que no convence a todos, sobre todo debido a que la DC sí está apoyando a candidatos PC en las elecciones a alcalde. Sin ir más lejos, aquello produjo la renuncia —esta semana— del exsubsecretario Jorge Correa Sutil.

—¿Cómo se justifica pactar con el PC?

—Primero, hay que aclarar que no somos oficialistas. No estamos en el Gobierno. Solo tenemos pactos específicos. En alcaldes, el acuerdo con la coalición de gobierno fue con la coalición completa, pues al no haber segunda vuelta en alcaldes, se nos obliga a eso,

SOBRE LA CANDIDATURA DE ALEJANDRO NAVARRO:

"No hay ningún DC que esté por Maduro".

Se decía, en los días más álgidos de la negociación electoral, que la Democracia Cristiana tenía interés en pelear por la Gobernación del Biobío. Sin embargo, del debate no surgió ningún nombre potente o con perspectivas para la región y la falange entregó ese cupo.

Aun así, en la colectividad de Alameda se sorprendieron al ver que sus socios se inclinaban por la opción

del exsenador Alejandro Navarro. Una alternativa, asimismo, que no gusta a la tienda dirigida por Undurraga.

"La DC no tiene candidato a gobernador en Biobío", dice el diputado.

—¿No apoyará entonces su partido la opción de Navarro?

—Todo candidato apoyado por la DC debe estar por la democracia en



En la foto Undurraga y Lautaro Carmona, los dos extremos del pacto de la izquierda y centroizquierda.

porque si no, regalamos el triunfo a la derecha. Distinto es el pacto de concejales, donde uno define por afinidad política, y el germen DC, PS, PPD va a dar que hablar.

—¿En qué marco habrá adhesiones al PC? Por ejemplo, en las elecciones del próximo año.

—Tenemos que ponernos de acuerdo con el diseño. Mi idea es que hay que innovar en la fórmula de los programas. En la Concertación, donde no había acuerdos, no se tocaba el tema. En la Nueva Mayoría el programa era una guía total y el que se salía una coma era apuntado con el dedo. Eso no responde a la realidad más diversa de Chile. Lo que hay que construir es que tengamos una base que todos compartamos. Y que quien gana la disputa en el progresismo fija las reglas y el resto adhiere con reservas expresas, públicas.

—Pero ¿qué reservas o coincidencias tiene con el PC?

—En algo tan central como la valoración

de la democracia, tenemos una profunda diferencia. Y esto se expresó estas semanas. Es fundamental para la construcción de cualquier coalición. Solo se puede estar con partidos que valoren la democracia en todo lugar. No en unos casos sí y en otros no.

Para el cientista político de la Universidad de Talca, Mauricio Morales, esta iniciativa llega muy tarde.

"La DC viene abrazada del PC desde hace rato. El 'pacto de sangre' fue haberse sumado al Apruebo en 2022. Ahí la DC perdió la oportunidad histórica de haber resurgido como partido, generando una coalición distante del espíritu dañino e irresponsable de la Convención Constitucional. Hoy solo le queda recoger las migajas que le entrega la izquierda y, aunque suene triste decirlo, mendigar y humillarse ante partidos que en otra época ayudó a crecer".

Y pactar con la derecha, ¿es posible?

Tampoco, según Undurraga, quien expresa que "republicanos, con su nostalgia de Pinochet, y Chile Vamos, que se niega a un acuerdo de pensiones, no son el camino". Lo mismo corre para Demócratas y Amarillos.

EL CAMPO DE LAS IDEAS

Otra de las iniciativas con las que la DC busca resurgir es a través de la llamada "batalla de las ideas". Lo que, en concreto, significa "pensar en los temas país" más allá de la contingencia.

Para esto, la clave es fortalecer el centro de estudios del partido, Democracia y Comuni-

"Solo se puede estar con partidos que valoren la democracia en todo lugar. No en unos casos sí y en otros no", dice Undurraga.

dad, que estuvo paralizado un año desde que la Fundación Konrad Adenauer dejara de enviar el financiamiento que lo mantenía. Fuentes entendidas cuentan que estuvo a punto de cerrar definitivamente. Y luego, para reactivarlo, literalmente, "hubo que ir a buscar los muebles a una bodega".

Hoy, dirigido por el jefe de gabinete de Undurraga, Joaquín Orellana, el centro está comenzando a trabajar en torno a tres temas: administración y sostenibilidad; formación de líderes, y política electoral.

Esta última es la prioridad. Pero no solo pensando en las elecciones municipales y regionales que vienen, sino con miras a posicionamiento temas para la presidencial.

De hecho, en la DC no tienen reparos en "presidencializar" el debate tempranamente, pues es la forma de posicionar sus ideas antes que los demás y asegurarse de tener presencia en la discusión.

En este contexto, Democracia y Comunidad está trabajando en un documento en el próximo año. Algunos temas que estarían son: el desarrollo desde las regiones para igualar la distribución de servicios públicos en las comunidades y una nueva política marco que pueda abordar el problema migratorio.

Según diversas fuentes, esto significa que la DC estará "sí o sí" en la paleta de la primera vuelta presidencial. Las mismas confirman que, por ahora, hay dos candidatos que suenan, muy a lo lejos: Alberto Undurraga y Francisco Huenchumilla.

"La filosofía del Partido Demócrata Cristiano está arraigada profundamente en la sociedad. El desafío de la DC es salir a buscar esas ideas, defenderlas y darles expresión pública, tanto comunicacional como práctica, para lo que la DC, además de la discusión electoral, sostenga un camino simultáneo de reflexión que se traduzca en un programa para Chile", dice Orellana.

Es una estrategia que, sin embargo, tendrá que sortear primero una gran ola: la elección municipal, para lo que se apostó por volver a atraer a una gran cantidad de independientes que se habían alejado del partido.

En este contexto, en la tienda asumen que el resultado de los comicios será peor que el de las elecciones pasadas. "Mucha gente se fue entre las dos elecciones. Por tanto, el trabajo que estamos haciendo es a partir de lo que tenemos ahora, no de lo que fuéramos antes. No somos el partido de 2021", dice Undurraga.

Las apuestas en este sentido son la elección de alcaldes en diversas comunas donde el problema principal es la seguridad, lo que le permitiría al partido mostrar un sello definido en esa materia. Algunas de estas son: San Ramón, La Pintana, La Granja, Ovalle, La Calera, Angol, Concepción y otras.

En el plano legislativo, la colectividad recibió buenas noticias. Esta semana, los diputados Mónica Arce (ex-PIH) y Francisco Pulgar (ex-PPG) se sumaron a la bancada, con lo que podrán volver a ser un comité.

¿Será todo esto suficiente para que la DC sobreviva? En la directiva piensan que ya van de camino. Pero otros, como un exdirigente histórico que pide reserva, consideran que el partido "está en la UTI" y que difícilmente saldrá de ahí. ■